



# Ecología

## La Contaminación Castrense

• Yoloxóchitl Casas Chousal\* •

La conservación de los recursos naturales ha sido desde hace algunas décadas una preocupación de los gobiernos del mundo. Inicialmente vinculada su destrucción con el crecimiento demográfico, las políticas públicas se encaminaron básicamente a desestimular, e incluso frenar aún en contra de la voluntad de las mujeres y sus parejas, el incremento de nacimientos; sin embargo, la teoría pronto cayó por tierra en la medida en que otros factores fueron haciéndose evidentes como elementos sustantivos de esta devastación.

Uno de éstos, tal vez el más agresivo tanto para la naturaleza como para la humanidad es la militarización del planeta. Al respecto, Oscar Arias, Premio Nobel de la Paz 1987, afirmó que "las fuerzas militares son el mayor contaminador del planeta" y aclaró que los efectos devastadores de las guerras hacia el medio ambiente provocó que Vietnam perdiera el 80 por ciento de sus selvas tropicales originales por los efectos del "agente

naranja" derramado por Estados Unidos, dejando inservible la tercera parte de su territorio; las fugas y combustión abierta del petróleo en la Guerra del Golfo ocasionará el mayor desastre ecológico; la población de Rongelaph en las Islas Marshall tuviera que abandonar su tierra pues las pruebas atómicas realizadas en el atolón de Bikini la volvió inhabitable, y los efectos radiactivos ocasionaron que las cosechas agrícolas y marinas resultaran nocivas para el consumo humano, además de que se incrementaron los casos de aborto, cáncer y deformaciones de nacimiento.

En conferencia magistral ofrecida por la Fundación John D. and Catherine T. MacArthur a los ganadores de la Beca para Líderes de los programas de Población y Medio Ambiente, el expresidente de Costa Rica e impulsor del Plan de Paz Arias -con el que se logró la pacificación de Nicaragua en particular y de Centroamérica en general-, afirmó que es inaceptable que los cinco miembros del Consejo de Seguridad de la ONU sean, junto con Alemania, los responsables del 90 por ciento de las ventas mundiales de armas.

Resulta, dijo, que los estados garantes de la seguridad del mundo "son explotadores de la muerte" donde el 90 por ciento de las víctimas son no combatientes. Tras el final de la Guerra Fría, abundó Arias, los países en vías de desarrollo se convirtieron en el mercado potencial para la venta de armas. En el periodo 86-93, el 70 por ciento del valor de los contratos sobre transferencias de armas firmados en el mundo involucró a estas naciones como compradoras, con una erogación anual superior a los 200 mil millones de dólares. Sólo en 34 de estos países del Tercer Mundo la erogación militar supera en mucho al gasto que se destina a educación.

Y abundó que es allí donde hay 33 veces más posibilidades de morir por desnutrición y de enfermedades evitables a perecer en una guerra de agresión externa, pero que cuentan con 20 soldados por cada médico, además de que se sabe que con el equivalente del 8 por ciento del total de estos presupuestos se podrían financiar servicios de planificación familiar a todas las parejas que lo desearan "con lo que se lograría estabilizar la población mundial hacia el año 2015", así como incidir positivamente en las más de 500 mil mujeres que anualmente fallecen por causas relacionadas con la maternidad.

Al respecto, el también promotor de los Acuerdos Esquipulas II, exhortó a instrumentar la agenda signada en la Conferencia Mundial sobre Población y Desarrollo 1994, celebrada en El Cairo, Egipto, en la que se llegó al acuerdo, sin precedentes, de darle más poder a la mujer y proporcionar servicios de salud reproductiva en el contexto del sector básico de salud.

Definitivamente, afirmó el Premio Nobel, poner en práctica estos acuerdos implica inversión en recursos humanos y financieros, de allí que propone la creación de un Fondo Mundial de Desmilitarización integrado por contribuciones voluntarias derivadas de la reducción del gasto militar, así como fortalecer el Registro

de Armas Convencionales de la ONU y abogar por el establecimiento de una Convención Internacional sobre la Reducción del Tráfico de Armas.

Tan sólo con el equivalente del 4 por ciento del total de los presupuestos militares anuales de los países en vías de desarrollo, se podrían financiar programas que elevarían hasta el 50 por ciento la alfabetización, atendiendo así a un número considerable de los 900 millones de analfabetos que existen en el mundo; con el 12 por ciento se podría dar atención primaria en salud, lo que redundaría en elevar la calidad de vida de por lo menos mil millones de personas que nunca han sido atendidas por un médico, a 2 millones que mueren anualmente por enfermedades contagiosas y evitables o proporcionar alimento a los casi 200 millones de niños que sufren desnutrición.

Frente a este panorama Arias exhortó a los becarios de la Fundación MacArthur a trabajar como líderes en sus ámbitos laborales y de presencia social a hacerlo desafiando el status quo para erradicar la pobreza, preservar el ambiente y poner fin al comercio de armas, "necesitamos líderes preocupados por el bien superior" que nos guíen "hacia una responsabilidad compartida con el bienestar colectivo".

Nuestro liderazgo, dijo el ex mandatario tico, no debe estar atado a fronteras o desalentado por el fracaso, sino unido en la creencia de que se puede lograr la democratización, la justicia social, la libertad humana y el desarrollo sostenible. Los malentendidos, subrayó, podrán desorientarnos, los fracasos retrasarnos, pero serán sólo obstáculos no barreras.

### **Ayudando a limpiar el mundo**

Año con año, desde 1992, la Fundación John D. and Catherine T. MacArthur otorga becas a líderes con el propósito de que realicen proyectos personales encaminados a modificar las relaciones de género, población y medio ambiente en beneficio de las mujeres y de la sociedad en su conjunto.

Anualmente, los becarios se reúnen para evaluar los avances de sus proyectos. Ambiciosos en un principio, cada uno de los planes de trabajo va tomando sus formas reales, su propia dimensión, y en el inter, los beneficiados por la Fundación aprenden de otras realidades y enseñan de la propia.

Este año, Fausto Sandoval (Generación 93) habló de la transformación que sufren las poblaciones cuando el desarrollo les llega. Preocupado por su comunidad, San Andrés Chicahuaxtla, Oaxaca, se ha apoyado en el video para recoger experiencias de las comunidades triquis y enseñarles a mejorar su medio ambiente.

Resultado de la nueva carretera y el avance del progreso, la basura natural que desechaban los pobladores se convirtió en una verdadera plaga. "Antes no había problema, comentó, comías una fruta y

tirabas la cáscara en cualquier lado, era reciclable, pero ahora comes papas fritas y tiras la bolsa", la basura ha cambiado, por eso deben cambiar los hábitos.

Para ello, su trabajo se ha concentrado en realizar audiovisuales en mixteco y triqui que proyecta en las comunidades mostrando la forma en que niños y adultos pueden reciclar los desechos que les ha legado la modernidad.

Por su parte, Alejandra Caballero (Generación 94), se ha dedicado a la construcción de casas. Arquitecta de profesión, ha adaptado técnicas de construcción con alternativas ecológicas y económicamente viables.

A base de materiales propios de la región -Tlaxcala- donde desarrolla su proyecto, e involucrando sobre todo a las mujeres de las comunidades, Alejandra levanta espacios habitables de 52 mts.2. Los muros son de pacas de paja, zacate o zacate de arroz, cuyo peso no supera los 12 kilos y que pueden cargar fácilmente dos mujeres.

Conciente de que en su estado poco más del 10 por ciento de las comunidades son de mujeres solas debido al alto grado de migración de los hombres, y que requieren hacerse de su casa propia, esta becaria las ha involucrado en esta tecnología, alternativa viable de utilizarse en zonas de selva baja.

Estas casas, informó Caballero, contrariamente a lo que se piensa, no corren peligro por el fuego pues su mayor enemigo es la humedad, a pesar de que hay estados como Alabama en Estados Unidos, donde se han edificado casas con esta técnica. Las paredes se revisten con emulsiones a base de cal y arena, y los cables de electricidad corren por dentro de las pacas a través de tubos de PVC.

Actualmente se dedica a elaborar un manual de autoconstrucción, el cual pueda ser utilizado en cualquier región haciendo uso de materiales propios susceptibles de "empacar" para evitar los gastos de transportación de materiales ajenos, como pudieran ser los ladrillos o bloques de concreto.

### **Relevo de generaciones de Becarios MacArthur**

Este 1995, el impulso lo recibieron 8 mexicanos -5 mujeres y 3 hombres-, quienes desarrollarán trabajos vinculados a la salud reproductiva y el medio ambiente. A la par, la Generación del 92, integrada por 4 hombres y 4 mujeres, finalizaron su periodo.

Líderes en sus ámbitos, que van del político al social atravesando el académico, Carolina Martínez, Patricia Gerez, Emilio Velázquez, Benno de Keijzer y Roberto Sánchez, impulsaron durante tres años consecutivos sus proyectos relacionados con la salud reproductiva, medio ambiente y población.

Carolina Martínez estudió la relación entre el comportamiento reproductivo, el manejo del entorno ambiental y los problemas de salud en familias de bajos

recursos de dos zonas en Xochimilco; Patricia Gerez trabajó en la creación de una cultura ecológica entre los ejidatarios de Cofre de Perote, en Veracruz; Emilio Velázquez, desde Tijuana, se dedicó a capacitar voluntarios e impulsar campañas de educación para prevenir el avance de la pandemia del VIH y SIDA, enfatizando su trabajo con mujeres y migrantes.

Por su parte, Benno de Keijzer avanzó profundamente en la investigación sobre la forma en que se constituye la masculinidad con sus consecuencias para la salud integral de hombres y mujeres.

En lo que se refiere a los nuevos becarios, cabe destacar que se trata de una generación muy científica, donde el peso principal se centra en la investigación. Mirna Echavarría estudiará el impacto de la contaminación con plomo sobre la fertilidad de los espermatozoides humanos; Mariano Cebrian, quien construye el laboratorio más importante en toxicología en México, lo hará sobre la exposición crónica a los organoclorados y la toxicología de la reproducción en la Ciudad de México y la región lagunera en Coahuila, y Lizbeth López hará lo propio con respecto a plaguicidas y su impacto en la salud de las mujeres y en recién nacidos.

Victor Borja pretende capacitar a un equipo multidisciplinario de investigadores para que analicen los problemas de salud reproductiva y medio ambiente desde una óptica de evaluación, control y comunicación de los riesgos ambientales para la reproducción humana y Felipe Vadillo investigará la relación entre la presencia de infecciones durante el embarazo y el desarrollo del parto pretérmino.

Tres mujeres de esta generación hacen el equilibrio. Irma Aguirre, zacatecana con residencia en la Sierra Norte de Puebla, diseñará estrategias para educar al hombre y a la mujer en los efectos de la presión demográfica sobre los recursos naturales de la región y la salud de las mujeres en edad reproductiva. Mariana Arvizu, periodista chihuahuense, investigará y publicará sobre la relación que guarda el medio ambiente y la salud reproductiva de las campesinas de los plantíos algodonereros de La Laguna, comarca en la que actualmente vive. Y Susana Vidales, periodista, feminista y activista sinaloense, reubicada en Hermosillo, Sonora, realizará un proyecto de comunicación que procese datos para las investigaciones referentes a los riesgos de salud reproductiva de las trabajadoras de la maquila en relación a la exposición a sustancias tóxicas en el trabajo.

A la fecha, con esta nueva generación, la Fundación MacArthur ha impulsado a 35 hombres y mujeres líderes en su campo, para la realización de sus proyectos personales cuyos resultados incidan directamente en el avance hacia una sociedad más equilibrada entre los géneros y su relación con el medio ambiente. 

*\* Becaria 1992. Fundación MacArthur. Fundadora de la Red Informal de Periodistas del centro CIMAC.*